

## PRÓLOGO A LA TERCERA EDICIÓN EN ESPAÑOL

ESTA EDICIÓN, la tercera, del «Libro Grande» en español, *Alcohólicos Anónimos*, es fruto de un largo trabajo colaborativo que se originó en el año 2004, con una acción recomendable de la 54.<sup>a</sup> Conferencia de Servicios Generales de los Estados Unidos y Canadá. La conferencia, por medio de esa acción, recomendó que se elaborara un borrador de una tercera edición del «Libro Grande», *Alcohólicos Anónimos*, en español. Con este objetivo se formó sin demora un subcomité encargado de 1) hacer una detenida revisión del texto básico y 2) ampliar la sección de historias sustancialmente, de manera que sea de un tamaño parecido al de la cuarta edición en inglés, con miras a alcanzar a cada vez más personas de diversa procedencia, clase y condición. Al seleccionar las nuevas historias los miembros del comité tenían el cometido de utilizar los mismos criterios basados en las sugerencias de Bill W. que se utilizaron para la preparación de la cuarta edición del «Libro Grande» en inglés. Según el texto de la recomendación: «Cada historia, conforme con lo recomendado por Bill, debe poder alcanzar al recién llegado que todavía busca la solución de AA y cada historia debe ser una historia típica de AA que cuenta cómo era, lo que sucedió y cómo es ahora».

El comité revisó detenidamente el texto básico, hizo varias correcciones y unánimemente propuso algunas revi-

siones. Entonces, copias del texto básico con las revisiones indicadas fueron distribuidas a todas las oficinas de servicio de países de habla hispana para así asegurar una mayor cohesión y una más amplia conciencia de grupo. Mientras tanto, como respuesta a una solicitud de manuscritos publicada por la OSG, llegaron a la oficina casi doscientos manuscritos. Al final, tras un duro y esmerado proceso de selección, los miembros del comité coincidieron en publicar 32 de las historias.

Estas historias las cuentan miembros de AA hispanohablantes de tres continentes y más de diez países: entre ellos, un maestro, un militar, una profesora, un agricultor, un hombre y una mujer de negocios, un policía, un camionero y un sacerdote. Todas estas personas, por muy diferentes que fuesen, tenían en común el mismo sufrimiento y numerosas experiencias que compartir. Casi todos insistían largo tiempo en poder controlar su forma de beber, a pesar de las repetidas y cada vez más contundentes pruebas de lo contrario. Al final, cada uno por su propio camino, todos tuvieron que admitir su derrota y lo irresistible que les era el alcohol. Algunos se creían ya perdidos; otros se dieron cuenta de que, a paso lento o acelerado, se estaban acercando a la ruina total, a la locura o a la muerte. Todos cruzaron el umbral de AA armados nada más que con la humilde admisión de su impotencia ante el alcohol y, una vez adentro, rodeados por sus compañeros de fatigas, encontraron la posibilidad de reponerse y de vivir una nueva vida de alegría y utilidad.

Estas historias te ayudarán, tal vez, a decidir si eres alcohólico y si Alcohólicos Anónimos tiene algo que ofrecerte; algo que más de dos millones de alcohólicos de todas partes del mundo aprovechan hoy día la libertad y la oportunidad de vivir rica y plenamente en sobriedad.